

Vitier, M. (1948). Notas sobre la formación humana. *Revista Cubana*, (56).

ESPACIO IDÓNEO PARA EDUCAR CON JOSÉ MARTÍ: EL TALLER DE TEATRO EN LA ESCUELA PRIMARIA

Dr. C. Wilfredo Ricardo Mesa Ortega.

wilfredo.mesa@umcc.cu ID Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8704-6743>.

M. Sc. Lourdes Ileana Díaz Domínguez.

lourdes.días@umcc.cu; ID Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8475-9839>.

Dr. C. Bárbara Maricely Fierro Chong.

ID Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7177-1860> barbara.fierro@umcc.cu

Universidad de Matanzas

Resumen

Se socializan experiencias artístico-educativas con instructores de arte de la escuela primaria cubana; concebidas con el objetivo de gestionar los talleres de apreciación/expresión de teatro, como espacios curriculares idóneos donde utilizar la obra de José Martí, para la educación integral de los escolares y consolidar en ellos una visión que integre conocimientos, emociones, afectos y comportamientos positivos; sustentada en vivencias gratas, surgidas de la participación en juegos dramáticos de contenido martiano. Para su obtención se aplicaron, bajo un enfoque de investigación dialéctico materialista, diversos métodos particulares: el análisis y la síntesis, la modelación, la improvisación escénica, la observación participante, la sistematización de experiencias y el desarrollo de talleres de formación. Su puesta en práctica corroboró que los instructores de arte deben participar destacadamente en la formación martiana de los escolares, porque al idear juegos dramáticos en torno a la figura de Martí, contribuyen a la integración de saberes transmitidos a través de las clases y a la educación en los valores profesados por Martí, desde el ejercicio y disfrute del lenguaje teatral lúdico-desarrollador.

Palabras clave: educación en valores, juegos dramáticos, instructor de arte, José Martí, talleres artísticos.

Abstract

This paper socializes artistic-educational experiences with art instructors and teachers of Cuban primary schools. The objective is to sustain that workshop of appreciation and expression of the theater, are suitable curricular spaces where to use José Martí's work, aimed at the comprehensive education of the students and at the consolidation of a vision that integrates knowledge, emotions, affections and positive behaviors. All these are sustained in pleasing experiences, arising from the participation of students in dramatic games whose content was related to Martí's life and works. For this they were applied, under the focus of dialectical materialistic investigation, diverse particular methods: analysis and synthesis, modeling, stage improvisation, participant observation, systematization of experiences and the development of training workshops. The application in practice corroborated that art instructors can participate outstandingly in the formation of a thinking and behavior following Martí's ideals for, they contribute to the integration of knowledge conveyed through the lessons and to the education in the values avowed by Jose Martí, from the exercise and enjoyment of the ludic-developmental theatrical language.

Key words: art instructor, artistic workshops, dramatic games, education in values, José Martí.

Introducción

El logro de los objetivos formativos de la educación básica cubana demanda estudiar el pensamiento y la ejecutoria de figuras relevantes de la cultura revolucionaria entre las que resalta la de José Martí. En esta ponencia se socializan experiencias lúdico-teatrales con escolares primarios de 5to y 6to grados, que contribuyen a configurar una visión integradora sobre Martí, sustentada en vivencias gratificantes, generadas por la práctica del teatro con niños, desde una concepción lúdico-desarrolladora, en el contexto del taller de apreciación y expresión de teatro. Están basadas en investigaciones sobre el teatro como importante recurso pedagógico para la educación integral, así como sobre las potencialidades de la obra martiana para idear juegos dramáticos que fomenten un acercamiento sensible a la vida, obra e ideario de Martí.

Las acciones propuestas pretenden responder a ¿cómo lograr la presencia de la obra martiana en los talleres de teatro para escolares primarios de quinto y sexto grados? y se socializan con el objetivo de enseñar a gestionarlos como espacios curriculares idóneos para emplear la obra martiana, en función de la educación integral de los escolares, bajo el influjo del ideario ético humanista de Martí, reconocido como eje transdisciplinar en la escuela cubana.

Se defiende la siguiente idea científica: si la labor del maestro que explica en las clases, con gran rigor histórico y literario acerca de Martí, se combina armónicamente con la labor del instructor de arte, que sabe generar vivencias, emociones y sentimientos elevados alrededor de esta figura cimera de la patria cubana, existen más posibilidades de que la visión de los escolares sobre el Héroe Nacional se configure en la unidad de la razón y el amor; portadora de la energía revolucionaria que los oriente a comprometerse con la participación activa en los esfuerzos por el mejoramiento humano y social para Cuba y el mundo, soñado por Martí.

A partir de integrar el enfoque dialéctico materialista de investigación, la concepción histórico culturalista de la educación y desarrollo de la personalidad, y de asumir la transversalidad de la educación por el arte y la formación martiana en el sistema educativo cubano, se aplicaron combinadamente métodos de investigación educativa, teóricos y empíricos. El análisis y la síntesis de bibliografías sobre el teatro escolar, posibilitaron establecer fundamentos teóricos y metodológicos para la propuesta.

El estudio de la vida, obra y el ideario martiano, guiado por la intencionalidad de su empleo como argumento de los juegos dramáticos a realizar en los talleres de teatro, permitió descubrir sus enormes potencialidades, plasmadas en el drama de su vida y la teatralidad de su escritura, sobre todo en su gran obra pedagógica y de recreo La Edad de Oro; donde, desde su primera página motiva a su lectura y disfrute, exaltando el valor de la iniciativa creadora y los saberes infantiles, poco aprovechados en la educación, cuando dice: “saben más de lo que parece, y si les dijeran que escribiesen lo que saben, muy buenas cosas que escribirían” (Martí, 2000, p. 7).

La modelación facilitó diseñar los guiones de juegos dramáticos relacionados con Martí, tomando en cuenta los requerimientos artísticos y pedagógicos de la actividad lúdico-teatral infantil y del contexto de los talleres de apreciación/creación teatral. Se aplicó un enfoque de sistema para que los juegos propuestos transitaran desde los más simples hasta los más integradores y exigentes de independencia, iniciativas creadoras y autocontrol de los participantes.

Fue necesaria la improvisación lúdico-escénica, para estimular la liberación expresiva, el manejo de recursos del lenguaje teatral y la observación atenta al otro para hacer apreciaciones de lo logrado en cada juego. La observación participante, con la atención dirigida a la dinámica lúdica y los efectos en los participantes, permitió evaluar y perfeccionar la organización para jugar dramáticamente. Se llevó a cabo una sistematización de experiencias de la implementación de estos juegos, que incluyó la aplicación de técnicas evaluativas, entrevistas, así como talleres de formación con estudiantes de la carrera pedagógica Instructor de Arte.

La interpretación de las experiencias de incorporación de la obra martiana en los talleres de teatro en segundo ciclo de primaria durante varios años, permitió retomarlas luego de un proceso de actualización y síntesis, para su aprovechamiento en el nuevo proyecto de investigación Educar con José Martí en la escuela cubana, proyectado para 2021-2025, donde aportará al logro del resultado científico: Estrategia para la preparación teórico-metodológica de los instructores de arte que se integran en la Brigada José Martí para estimular el estudio de la vida y la obra del Apóstol en la institución educativa, así como la ejecución de proyectos culturales con ese fin.

Con su puesta en práctica se corrobora que los instructores de arte pueden y deben intervenir destacadamente en la formación martiana de los escolares, al llevar pasajes de la vida, la obra escrita e ideas más luminosas de Martí, como premisas de trabajo grupal, al proceso lúdico-desarrollador de los talleres artísticos en las instituciones educativas cubanas.

Desarrollo

Según expresó Fidel Castro, “para nosotros los cubanos, José Martí es la idea del bien, como él nos la enseñó” (Castro, 2006, p. 45). Tan alta trascendencia ética lo identifica como el Apóstol o Héroe Nacional de Cuba; por tal razón, el estudio de su vida y obra constituye una prioridad del sistema educativo cubano. Su vigencia asombra, conmueve y moviliza lo mejor de cada patriota en función de participar activamente en la obra revolucionaria. Sus reflexiones y proyectos para un mundo mejor, facilitan entender la relevancia de nuestras batallas y resistencias, sentir la valía del sacrificio cotidiano o heroico y avivar el deseo de ser pacíficos guerreros de estos nuevos tiempos revolucionarios (Mesa, 2019, p.181). Profundizar en el acercamiento a Martí contribuye a la formación cultural integral de los escolares: patriótica, latinoamericanista, humanista, estética, ética y ciudadana, para convivir en un mundo de paz.

Los instructores de arte, organizados en la brigada cultural “José Martí”, tienen una misión, objetivos y tareas en las escuelas y sus comunidades; pero en todo momento están en el deber de fortalecer el espíritu martiano del pueblo cubano; de ayudar a que se conozca más, se sienta con más cercanía y se ame con más razón, el legado martiano; lo cual presupone que se conviertan en amantes estudiosos de la obra de Martí y en creativos instructores de arte. Quienes conocen la estimación martiana de la educación y la cultura como “corazas contra los males de la vida” (Martí, 1991, 277) y su valoración del arte como el camino más corto de llegar a la verdad, la justicia y la belleza, reconocen que estos educadores por el arte, representan una aplicación consecuente, concreta y renovada del pensamiento educativo martiano en la escuela cubana actual; considerada un centro cultural fundamental de cada comunidad.

Los instructores de teatro deben tener presente, además, que este lenguaje artístico está entre los preferidos por Martí, quien lo consideró un modo muy efectivo de reflejar la realidad y por lo mismo, de ayudar a transformarla. Al tomar en cuenta que su concepción educativa gira en torno a la idea central: educar es preparar al hombre para la vida, puede comprenderse su postura a favor de prácticas teatrales, que contemplan y recreen la vida, desde una perspectiva política y con una intencionada función educativa; pero sin dejar de ser una expresión artística a través de la acción, en la que “la belleza de la forma envuelva el buen precepto” (Martí, 1991, p.326).

El empleo de los talleres artísticos, como espacios para educar con Martí, se sustenta en que: las investigaciones psicológicas y pedagógicas cuyos fundamentos derivan de la concepción histórico-culturalista del desarrollo psíquico humano, evidencian que las actividades con la finalidad de impactar eficazmente en el desarrollo de la personalidad de los estudiantes tienden a ser aquellas: capaces de generar espacios cooperativos, promotores de diálogo, interacción social y expresión personalizada; cuyo contenido promoció el enriquecimiento de la mayor cantidad posible de áreas de desarrollo de las potencialidades humanas; altamente motivadoras; exigentes

de la atención consciente y voluntaria al propio desempeño, de una postura autocrítica y autocorrectiva para que se fomenten la autonomía personal y la autorregulación de sus comportamientos (Mesa, 2009).

La educación artística y específicamente, la práctica de los lenguajes del arte en forma de talleres de apreciación y expresión, clasifica sobradamente entre estas actividades de gran potencial formativo, ya que los talleres en general, son formas de educación avanzada donde se construye colectivamente el conocimiento con una metodología participativa, dinámica, coherente, tolerante frente a las diferencias, donde las conclusiones se toman mediante mecanismos colectivos y donde las ideas de cada uno se tienen en cuenta.

La visión integradora del arte como actividad humana de máxima subjetividad, lo hace imprescindible como recurso pedagógico para una concepción de educación holística que no excluya ninguno de los saberes necesarios a las personas (Pineda, 2019), de ahí que los talleres artísticos, ofrecen muchas oportunidades para aprender, valorar, sentir y querer, tanto por el contenido de ideas a recrear, como por las formas ingeniosas en que estas se elaboran, entrelazan y comunican para que sean asimiladas y reelaboradas de manera activa, emotiva, bella y personalizada, es decir, creativamente.

Entre las características de los talleres de apreciación y expresión artística en las escuelas, que favorecen el despliegue de sus potencialidades educativas integrales, se destacan las siguientes: (Mesa, 2009).

- En ellos se privilegia el aprendizaje cooperativo y en colaboración. La interacción grupal en el espacio del taller es la clave para obtener determinados logros de apreciación y expresión artística, construir conocimientos y desarrollar competencias expresivas y de apreciación, confrontar ideas y modificar comportamientos. Las tareas se distribuyen entre los participantes, quienes asumen compromisos y establecen intensa comunicación para alcanzar las metas.
- Constituyen espacios para la elaboración de un resultado concreto. En todo taller de apreciación y expresión artística se debe lograr algo: improvisaciones, juegos, acuerdos, consensos, proyectos, valoraciones, productos, diseños o constataciones de determinados resultados, por ello generan vivencias gratificantes al obtener logros mediante el trabajo en colaboración.
- Poseen un carácter lúdico, práctico, dinámico e integrador de aprendizajes y experiencias personales, obtenidas de diversas fuentes y por varias vías. En el taller de apreciación y expresión artística generalmente se utilizan técnicas de dinámica grupal en forma de juegos y los participantes ponen en práctica sus experiencias y liberan sus iniciativas creadoras para alcanzar los objetivos propuestos con alta motivación, implicación personal y libertad.
- Permiten una educación inclusiva, ya que admiten la diversidad de niveles de desarrollo personal y el acceso masivo de los que desean participar. El taller de apreciación y expresión artística reclama contribuciones de todos los participantes, no hay peor idea que la que no se diga, cada uno tiene algo que aportar por sencillo que parezca, se aprende entre todos y producen todos.
- Posibilitan el protagonismo de los participantes en su organización, ejecución y control. Aunque el taller de apreciación y expresión artística tiene un diseño general, propuesto por su coordinador (instructor de arte, profesor o maestro), todos pueden sugerir variantes, ajustes y modificaciones en cada una de sus etapas, en correspondencia con las particularidades de su contexto de realización y las fortalezas de cada uno.

Son muchos los beneficios generales que reportan los talleres de apreciación y expresión artística a la educación y desarrollo de la personalidad de los participantes, entre ellos se destacan los siguientes: (Mesa, 2009).

- Son una forma relevante de aprender porque: generan relaciones interpersonales positivas, se desarrollan habilidades sociales y para el acceso y disfrute de la cultura, se adquieren conocimientos más holísticos acerca de la realidad. Se aprende mucho más cooperativamente que de forma competitiva e individual.
- Reafirma valores defendidos por la educación para el desarrollo humano sostenible: solidaridad, ayuda mutua, colectivismo, equidad. Su dinámica reproduce las relaciones sociales que se desean consolidar para un mundo mejor, favoreciendo la coherencia de la relación escuela-familia-comunidad-sociedad.
- Posibilita un mejor aprovechamiento del carácter flexible del currículo ya que, admite tratar sobre los diversos aspectos que integran el paisaje cultural de cada territorio y la obtención de resultados más ajustados a esta diversidad sociocultural.

Para que en cada encuentro del taller de apreciación y expresión artística ocurran influencias integradoras se sugiere observar los siguientes requerimientos pedagógicos:

- Organizar una positiva interdependencia entre los participantes. para que haya cooperación.
- Promover la interrelación cara a cara para facilitar la comunicación.
- Comprometer a cada participante en el taller con las tareas asignadas.
- Desarrollar habilidades sociales que faciliten el trabajo en grupos.
- Asegurar tareas complejas, ingeniosas y divertidas que requieran del trabajo colectivo.
- Transitar por las fases de: orientación o encuadre, ejecución o trabajo grupal y control o cierre del taller.

Por otra parte, la revisión de fuentes sobre teatro escolar revela que la función educativa integral es consustancial al ejercicio del lenguaje teatral ya que, “el teatro es un quehacer basado en la cooperación, la escucha atenta del compañero, el espacio compartido, la negociación de ideas, la autonomía en la imaginación y la conciencia de ser necesario ya que, cada uno es importante” (Trozzo, 2002, p. 5). En la actualidad el teatro se ha redescubierto como práctica artística privilegiada para la reflexión y el diálogo; como un saber cuya apropiación vivenciada, ayudar a sentir el mundo, al autoconocimiento y a relacionarse con los demás fraternamente.

Según los saberes sobre cómo evoluciona la expresión dramática del ser humano durante su desarrollo personal, la actividad teatral más adecuada para los preadolescentes, etapa por la cual transita la mayoría de los escolares de 5to y 6to grados, es la práctica de juegos dramáticos, entendidos en este contexto como:

La actividad lúdica en que los escolares de aproximadamente 9 a 12 años aprecian, se expresan y crean teatralmente, caracterizada por un reflejo integral más objetivo de la realidad, la aparición de actitudes críticas, un carácter más colectivo y mayor implicación personal que en edades anteriores. Si se organizan, ejecutan y controlan pedagógicamente, sin menoscabar su esencia lúdica, pueden convertirse en recursos formativos de influencias múltiples, de modo que su repercusión en los participantes, resulta multilateral e integradora (Mesa, 2001, p. 41).

Constituyen una actividad organizada y festiva, en función del crecimiento personal, más que de la escenificación y se concuerda con L. S. Vygotsky en que:

Hay que organizarlos de forma que los participantes sientan que actúan para sí, se sientan atrapados por el interés de este juego y por su proceso y no tanto por el resultado final; el mayor premio del espectáculo debe ser la satisfacción experimentada por el niño, cuando

lo prepara y durante el propio proceso de juego y no por el éxito o el beneplácito de su labor ante los adultos (Vigotsky, 1987, p.63).

Los debe caracterizar un espíritu democrático y un proceso de gran flexibilidad, en que predomine la improvisación y la creación colectiva. Se deberán tener presentes las características generales de la mayoría de los escolares en este momento del desarrollo (preadolescencia) y se tomará en cuenta la diversidad y peculiaridad con que se comportan los participantes. Al movilizar sus recursos de expresión teatral divertidamente y tener que actuar, se ven en la necesidad de desarrollar una técnica muy espontánea y personal para improvisar, ponerse de acuerdo, estar atentos y prestos a cooperar, criticar y hacer propuestas o visualizar intenciones de las acciones. Por lo antes planteado, se considera que, para el taller de teatro en la escuela primaria, las actividades que deben predominar son los juegos dramáticos.

Al seleccionar intencionadamente, temas o argumentos vinculados a José Martí para los juegos dramáticos a realizar, ya se garantiza la explícita presencia de la obra martiana y su ideario en este divertido proceso de aprendizaje lúdico-desarrollador. Entre los temas y argumentos de significación martiana para la apreciación y creación teatral mediante juegos dramáticos pudieran estar los siguientes:

- Pasajes de su vida: su estancia en Caimito del Hanábana, donde disfrutó de la campiña cubana y vio de cerca los horrores de la esclavitud; el presidio político y los trabajos forzados en las canteras de San Lázaro, lugar de crueldades, maltratos e irrespeto a la dignidad humana; el nacimiento de su hijo amado, a quien dedicó *El Ismaelillo*, con poemas plétóricos de ternura paterna y caminos para el bien; la fundación del Partido Revolucionario Cubano, obra trascendental en que logro unir a todos los cubanos amantes de la independencia; el desembarco por Playitas de Cajobabo, en noche oscura y lluviosa, o la trágica caída, con su revólver y a caballo, en Dos Ríos, como demostración de entrega total a la libertad de Cuba.
- Selecciones de su obra escrita como: el drama lírico *Abdala*, escrito para la patria; poemas patrióticos como ¡10 de octubre! o *A mis hermanos muertos el 27 de noviembre*; Versos Sencillos que evocan sucesos dramáticos: “El rayo surca sangriento” o “El enemigo brutal”, textos de *La Edad de Oro* como las composiciones poéticas con mensajes éticos claros y precisos: *Dos milagros*, *La perla de la mora*, *Cada uno a su oficio*, *Los dos príncipes* o *Los zapaticos de rosa*, y cuentos como: *Bebé y el señor Don Pomposo*, *El camarón encantado* o *La muñeca negra*, con los cuales convoca a todos para ser: buenos, virtuosos, valientes, solidarios, cultos y laboriosos.
- Ilustraciones sobre José Martí o referidas a él: fotografías suyas y de sus familiares, de La Habana de su época, obras plásticas que recrean momentos dramáticos de su vida como la caída mortal en Dos Ríos, la muerte de *Abdala*, su alegría en los arroyos de la sierra o su figura recreada por los árboles en un mogote del valle de Viñales.
- Ideas medulares de su ideario ético referido a temas como el humanismo, el antirracismo, el antimperialismo, el patriotismo, el amor a la naturaleza y al trabajo honrado, expresadas en citas que sirvan de consignas para elaborar historias y representarlas dramáticamente.

La realización de los juegos dramáticos planteados es una alternativa muy flexible, no obstante, se exhorta a la observancia de las siguientes exigencias pedagógicas (Mesa, 2009):

- Provocar la motivación intrínseca para jugar dramáticamente.
- Posibilitar siempre la participación de todos, ninguno deberá ser excluido.
- Precisar las reglas y normas generales de comportamiento que facilitan la realización de estos juegos artísticos y educativos.

- Estudiar profundamente y sintetizar los aspectos de la vida, la obra y el ideario martiano que servirán de contenido básico en los juegos dramáticos a realizar, priorizando los que contribuyan a la formación en valores y posean suficiente fuerza dramática para jugar.
- Organizar cada juego dramático en tres fases fundamentales: orientación (reflexión), desarrollo (acción) y valoración (reflexión de la acción), de manera que se propicie el “aprender haciendo”, propio de la educación por el arte.

Entre los juegos dramáticos ingeniosos y gestionados por instructores de teatro con escolares de 5to y 6to grados, en varias escuelas primarias cubanas, se han practicado los siguientes (anexo 1):

- Lecturas dramatizadas, donde se ejerció la voz y la palabra emocionada, en correspondencia con lo que le ocurre y siente cada personaje en poesías y cuentos de Martí seleccionados.
- Cuadros plásticos corporales, donde se ejerció el diseño espacial y la expresión corporal para construcción de imágenes representativas de pasajes de la vida de Martí.
- Escenificaciones de pantomimas, donde se ejerció el movimiento en el espacio, junto a la gestualidad corporal y facial para expresar poemas dramáticos y cuentos de Martí.
- Puestas en escena lúdico-teatrales de guiones elaborados para improvisar dramáticamente, a partir de poemas que relatan sucesos dramáticos, y cuentos de Martí para los niños.
- Puestas en escena lúdico-teatrales de los guiones elaborados; pero, con títeres confeccionados y manipulados por los participantes, donde se ejerció la confección de títeres mediante el reciclaje de materiales aportados por las familias y la interpretación titiritera.

La realización de los juegos dramáticos propuestos, permitió obtener como resultados más significativos, los siguientes:

- Favoreció la formación y el desarrollo inicial en los escolares, de habilidades para la exploración, la expresión/creación y la apreciación en el lenguaje del arte teatral.
- Promovió nuevas síntesis y reconfiguraciones de saberes sobre Martí, antes adquiridos aisladamente y que se integraron de modo personal al practicar estos juegos dramáticos.
- Estimuló, en la dinámica de la actividad, el desarrollo de cualidades personales como: sociabilidad, independencia, laboriosidad, responsabilidad, iniciativa creadora y autocontrol, de gran importancia para la socialización e individualización personal de niñas y niños.
- Motivó una aproximación al estudio y conocimiento de José Martí, sustentada en la integración de: conocimientos y sentimientos, reflexiones y acciones, la significación social y la individual, el respeto y el cariño, la grandeza y la sencillez, la historicidad y la vigencia, que contribuye a la educación integral y a la formación martiana de los escolares.
- Generó el desarrollo, en los instructores de arte, de experiencias lúdico-teatrales, que los motivan a utilizar la vida, obra e ideario de José Martí en los talleres de teatro; una metodología para el despliegue de su creatividad, y un modo concreto de honrar al Héroe Nacional cubano, bajo cuyo nombre fueron llamados por Fidel Castro Ruz “valientes abanderados de la cultura y el humanismo” (Castro, 2004, p.6).

Conclusiones

El taller de apreciación/expresión de teatro en la escuela primaria, gestionado como espacio idóneo para educar con José Martí reporta entre sus beneficios:

- Una contribución a la formación integral de los alumnos al propiciar la integración de aprendizajes en condiciones de intensa actividad, comunicación, colaboración y motivación.
- El perfeccionamiento del desempeño de los instructores de teatro y otros educadores de las escuelas, en función de que las actividades de aprendizaje que dirigen sean profundamente educativas y desarrolladoras, en correspondencia con la concepción martiana de la educación.

- Un aporte relevante del instructor de arte u otros educadores artísticos, en el empeño de que la escuela funcione como institución cultural principal de cada comunidad cubana, al proponer una vía efectiva y bien ajustada a su misión como educadores martianos.

Referencias bibliográficas

- Castro-Ruz, F. (2004, octubre, 20). Discurso pronunciado en la graduación del primer curso de las Escuelas de Instructores de Arte. *Granma*.
- Martí-Pérez, J. (1991). *Obras Completas. T-23*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Martí-Pérez, J. (1991): *Obras Completas. Tomo 11*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Martí-Pérez, J. (2000). *La Edad de Oro*. Editorial Gente Nueva.
- Martí-Pérez, J. (2000): *Obras Completas. Edición Crítica. Tomo 2*. Centro de Estudios Martianos.
- Mesa-Ortega, W. (2001). Fundamentos para dirigir juegos dramáticos en segundo ciclo de primaria. [Tesis de Maestría en Educación, no publicada]. Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño.
- Mesa-Ortega, W. (2009). El taller de apreciación/creación de teatro en sexto grado: un espacio curricular orientado hacia la potenciación del desarrollo de la cultura general integral de los alumnos. [Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, no publicada]. Instituto Superior Pedagógico “Juan Marinello”.
- Mesa-Ortega, W. (2019). No tenemos tiempo ni para errores, ni para travesuras políticas. *Espiga, Año 18*, (N.º 38), 179-195. <http://investiga.uned.ac.cr/revistas/index.php/espiga/index>.
- Pineda-Torres, D.A. (2019). Sensibilidad y Conciencia Ambiental a través del Arte. [Trabajo Presentado para Obtener el Título de Especialistas en Educación Ambiental, no publicado]. Fundación Universitaria los Libertadores.
- Ramonet, I. (2006). *Cien horas con Fidel*. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
- Trozzo, E. (2002): Teatro como contenido curricular desde el inicio de la escolaridad formal. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Red Nacional de Profesores de Teatro. <http://www.teatro.mendoza.edu.ar/ester/Encuentro%2002sintesis.htm#panelistas>.
- Vigotsky, L.S. (1987). *Imaginación y creación en la edad infantil*. Editorial Pueblo y Educación.

Anexos

Anexo 1

Juegos dramáticos en torno a la figura de José Martí: procedimientos.

Lecturas dramáticas martianas.

- Proponer, de forma que motive, jugar a lecturas dramáticas martianas.
- Leer, sin intención dramática, el texto seleccionado y promover el diálogo sobre el mismo: ¿qué nos cuenta?, ¿sobre qué trata?, ¿cuál es el significado de las palabras que no conocemos?, ¿quiénes son los personajes que intervienen?, ¿qué habrá querido decir Martí en esta obra?
- Decidir sobre la forma en que se realizará la lectura dramática: distribuyendo personajes, lectura individual, coral o sus combinaciones, con preparación independiente en pequeños equipos para emular fraternalmente.
- Insistir que se trata de leer bien, pronunciando todas las letras de cada palabra, respetando los signos de puntuación, con énfasis, que se escuche claramente en todo el local de juego y tratando de expresar emociones y estados de ánimo según lo que se trate en la obra: tristeza, alegría, miedo, bondad, rechazo, aprobación, molestia o admiración.
- Organizar la ejecución de lo acordado, garantizando los medios necesarios (los textos) distribuyendo roles, colocándose en las posiciones necesarias, o estructurando los equipos.

- Realizar la o las lecturas procurando llegar hasta el final sin interrupciones, apoyar con indicaciones muy breves o señas para que se gane en ritmo, se eleve el volumen, se lea con más emoción, para dirigir la ejecución de la actividad.
- Valorar la calidad de lo alcanzado, entre todos, destacando lo que más gustó y lo perfectible. Repetir la lectura dramática en busca de mejores resultados y resaltar los avances apreciados.
- Estimular a todos con un aplauso y opinar sobre la actividad realizada.

Intencionalidad formativa:

Estimular el placer de la lectura, procurar leer con corrección y emotividad, cuidar el uso de la voz y la dicción, enriquecer el vocabulario apropiándose de nuevas palabras, saber escuchar y estar atentos a la lectura de los demás para valorar su calidad y entrar oportunamente en la parte que le corresponde leer, profundizar en el significado ético de estas obras martianas.

Cuadros plásticos corporales basados en pasajes de la vida de Martí.

- Proponer, de forma que motive, jugar a la elaboración de cuadros plásticos corporales sobre pasajes fundamentales de la vida de Martí.
- Conversar acerca de las posibilidades expresivas de nuestros cuerpos y hacer demostraciones con los propios alumnos: ¿cuáles son las partes principales del cuerpo humano?, ¿cómo cuidarlas?, ¿cómo expresar ideas, sucesos, sentimientos y estados de ánimo utilizando todo nuestro cuerpo?
- Ofrecer opciones de cuadros plásticos que se pueden crear sobre Martí, comentándolas brevemente y seleccionar las que se realizarán.
- Conversar acerca de los pasajes biográficos seleccionados: ¿qué pasó en ese momento?, ¿dónde ocurrieron esos hechos, localícelos en el mapa de Cuba. ¿Quiénes eran los presentes?, ¿cómo se sentía Martí en esta situación?, ¿cómo caminaban y gesticulaban, qué rostros tenían los presentes?, ¿qué significación tuvieron esos hechos en la vida y obra de Martí y en la historia de Cuba?
- Decidir sobre la forma en que se realizarán los cuadros plásticos: distribuyendo personajes entre todo el grupo o con preparación independiente en equipos para emular fraternalmente.
- Insistir en que se trata de imaginar una escena de los sucesos seleccionados e ilustrarla asumiendo posiciones y poses dramáticas con los cuerpos.
- Organizar la ejecución de lo acordado, garantizando los medios necesarios (espacio despejado, algunos objetos que ayuden a ilustrar) distribuyendo roles, colocándose en las posiciones necesarias, o estructurando los equipos.
- Realizar el cuadro plástico, prestando atención a la composición, el equilibrio, el uso adecuado de planos y niveles y la expresión de las caras y el resto del cuerpo. Apoyar con indicaciones muy breves o señas para que se gane en uso integral de los cuerpos, interrelación entre los elementos del cuadro, uso adecuado del espacio y ajuste de las acciones corporales a los hechos que tuvieron lugar, para dirigir la ejecución de la actividad.
- Valorar la calidad de lo alcanzado, entre todos, destacando lo que más gustó y lo perfectible.
- Repetir los cuadros en busca de mejores resultados y resaltar los avances apreciados.
- Estimular a todos con un aplauso y opinar sobre la actividad realizada.

Intencionalidad formativa:

Ampliar la expresividad extraverbal recreando anécdotas, sucesos y hechos de la biografía martiana; familiarizarse con leyes básicas del teatro relacionadas con los recursos expresivos de los actores, el diseño escénico y la actuación; fortalecer las interrelaciones entre los miembros del grupo para fomentar adecuadas relaciones interpersonales.

Los mimos representan sobre Martí.

- Proponer, de forma que motive, jugar a la elaboración de escenificaciones sobre poesías patrióticas, versos sencillos seleccionados, poesías de La Edad de Oro o pasajes fundamentales de la vida de Martí, expresando los contenidos con movimientos, gestos, poses, señas y sonidos. Se podrán utilizar algunos objetos sugerentes.
- Ofrecer opciones, comentándolas brevemente y seleccionar las que se realizarán.
- Conversar acerca de los pasajes biográficos o las obras seleccionadas para jugar.

Si se trata de pasajes biográficos promover el diálogo de preparación con preguntas como: ¿qué pasó en ese momento?, ¿dónde ocurrieron esos hechos? ¿quiénes eran los presentes?, ¿cómo se sentía Martí en esta situación?, ¿cómo caminaban y gesticulaban, qué rostros tenían los presentes?, ¿qué significación tuvieron esos hechos en la vida y obra de Martí y en la historia de Cuba?

Si se trata de obras poéticas, leerlas sin intenciones dramáticas y promover el diálogo sobre las mismas: ¿qué nos cuenta?, ¿sobre qué trata?, ¿cuál es el significado de las palabras que no conocemos?, ¿quiénes son los personajes que intervienen?, ¿cuáles son los escenarios dónde transcurren las acciones?, ¿qué habrá querido decir Martí con esta obra?
- Decidir, de forma participativa, sobre la organización con que se realizarán las escenificaciones sin palabras: distribuyendo personajes entre todo el grupo, con preparación independiente en pequeños equipos para emular fraternalmente o seleccionando alumnos que representarán frente al resto del grupo.
- Insistir en que se trata de imaginar escenas de los sucesos u obras seleccionadas y representarlas mediante el movimiento, el gesto, la pose, el rostro, sonidos con la voz y el auxilio de algunos objetos, parecido a las pantomimas.
- Organizar la ejecución de lo acordado, garantizando los medios necesarios (espacio despejado, algunos objetos que ayuden a la representación) distribuyendo roles, colocándose en las posiciones necesarias, o estructurando los equipos.
- Realizar la representación, prestando atención a la composición, el equilibrio, el uso adecuado de planos y niveles, los movimientos, la expresión de las caras y las acciones físicas con el resto del cuerpo. Apoyar con indicaciones muy breves o señas para que se gane en uso integral de los cuerpos, interrelación entre los participantes, uso adecuado del espacio y ajuste de las acciones corporales a los hechos que tuvieron lugar o lo que cuentan los poemas seleccionados, para dirigir la ejecución de la actividad.
- Valorar la calidad de lo alcanzado, entre todos, destacando lo que más gustó y lo que se puede perfeccionar.
- Estimular a todos con un aplauso y opinar sobre la actividad realizada.

Intencionalidad formativa:

Ampliar la expresividad extraverbal recreando anécdotas, sucesos y hechos de la biografía martiana, así como sus poesías más asequibles para los niños de estas edades; familiarizarse con leyes básicas del teatro relacionadas con el diseño escénico y la actuación; fortalecer las interrelaciones entre los miembros del grupo para fomentar adecuadas relaciones interpersonales y orientaciones valorativas deseadas. Aprender sobre Martí no solo a través de la palabra, también con el cuerpo, los movimientos y el manejo de la emotividad.

Puestas en escena lúdico-teatrales en que los escolares escenifican poemas y cuentos de Martí

- Proponer, de forma que motive, jugar a la improvisación dramática de poemas y cuentos de Martí, expresando los contenidos que se elaboren con movimientos, gestos, poses, señas, sonidos y las palabras. Se podrán utilizar algunos objetos sugerentes, maquillaje y vestuario.

- Conversar sobre las poesías y cuentos de Martí que han leído en clases, en la biblioteca o en su casa.
- Ofrecer opciones de poemas y cuentos para recrear dramáticamente, resaltando que en ellas deben apreciarse conflictos, es decir, contradicciones entre actitudes positivas y negativas, entre lo bello y lo feo, entre lo justo y lo injusto, entre lo correcto y lo incorrecto.
- Promover el diálogo para estimular la imaginación de las situaciones a improvisar y recrear dramáticamente con preguntas como: ¿qué pasó en ese momento?, ¿dónde ocurrieron esos hechos? ¿quiénes eran los presentes?, ¿cómo caminaban y gesticulaban, qué rostros tenían y que decían los presentes?, ¿cómo te hubieras comportado tú en esa situación?
- Escribir los guiones o cadena de sucesos de las poesías y cuentos seleccionados, es decir, convertirlos en lenguaje literario de teatro, con diálogos entre personajes e indicaciones de entradas y salidas. y leerlas varias veces para apropiarse de las acciones esenciales.
- Decidir, de forma participativa, sobre la organización con que se realizarán las recreaciones: distribuyendo personajes entre todo el grupo o con preparación independiente en pequeños equipos para emular fraternalmente.
- Insistir en que se trata de improvisar utilizando los recursos expresivos del teatro, como cada cual se lo imagine, pero hay un objetivo: hacer como si fuera de verdad lo que está ocurriendo.
- Organizar la ejecución de lo acordado, garantizando los medios necesarios (espacio despejado, algunos objetos que ayuden a la representación) distribuyendo roles, colocándose en las posiciones necesarias, o estructurando los equipos.
- Realizar la recreación improvisada, prestando atención a la composición, el equilibrio, el uso adecuado de planos y niveles, los movimientos, la expresión de las caras y las acciones físicas con el resto del cuerpo, las voces y los textos ajustados a los personajes de la situación ideada. Apoyar con indicaciones muy breves o señas para que se gane en calidad y entusiasmo durante la actividad.
- Valorar la calidad de lo alcanzado, entre todos, destacando lo que más gustó y lo que se puede perfeccionar.
- Estimular a todos con un aplauso y opinar sobre la actividad realizada.

Intencionalidad formativa:

Recrear poemas y cuentos de Martí en lenguaje teatral, contribuyendo a su disfrute y mayor comprensión de sus mensajes éticos. Ampliar la expresividad teatral recreando estas situaciones modeladas por los propios niños y familiarizarse con leyes básicas del teatro relacionadas con el montaje escénico y la actuación; fortalecer las interrelaciones entre los miembros del grupo para fomentar adecuadas relaciones interpersonales y orientaciones valorativas deseadas. Apreciar la vigencia de las ideas de Martí en los valores que se desean fomentar en cada cubano.

Puestas en escena lúdico-teatrales en que los títeres improvisan sobre Martí.

- Proponer, de forma que motive, jugar a la improvisación dramática de pasajes de la vida de Martí, poemas escogidos del Cuaderno Martiano I o situaciones cotidianas que muestren el triunfo de cualidades que Martí deseaba fomentar en los niños, expresando los contenidos que se elaboren con la utilización de títeres.
- Rememorar: pasajes fundamentales de la vida de Martí, los poemas del Cuaderno Martiano I que más se prestan para realizar juegos dramáticos (los que cuentan determinados sucesos, en los que se enfrentan fuerzas, ideas y personajes contrarios, etc.) y cómo quería Martí que fuesen los niños y las niñas y las personas en general.

- Dialogar sobre el mundo de los títeres utilizando diversos títeres traídos y preferiblemente confeccionados por el instructor: ¿qué es un títere? ¿todos son iguales? ¿cómo se manipulan? ¿Qué hacer para darle vida a un títere?, ¿cómo hacer un títere? Es importante traer a los alumnos variados títeres: planos, de varilla o de guante y si representan personajes martianos mejor aún.
- Ofrecer opciones para la improvisación dramática con títeres, estimuladas por los títeres que el instructor ha traído al taller: La mora loca, Pilar, Alberto el militar, el niño travieso que caza mariposas, la ardilla y la montaña, el rey y el pastor de Los dos príncipes o un niño con grilletes representando a Martí en el presidio.
- Demostrar frontalmente cómo proceder: mostrar títeres correspondientes a una niña, un niño y un gatico. Preguntar ¿qué situaciones dramáticas se les ocurren improvisar con estos títeres?, ¿cómo hablaría el gatico y cada niño, qué movimientos transmitirles? ¿cómo nos colocamos para hacer la improvisación con los títeres? Ejecutar lo pensado y hablado, primero el instructor y después algunos niños que lo deseen.
- Organizar cuatro o cinco equipos para las improvisaciones y proponer emular fraternalmente. Los equipos trabajarán de forma independiente y el instructor supervisará y ayudará a vencer obstáculos para poder pasar a la presentación del resultado.
- Insistir en que se trata de improvisar utilizando los recursos expresivos del teatro, como cada cual se lo imagine, pero hay un objetivo nuevo: trasladar nuestra energía vital a los títeres a través de los movimientos, la voz y las emociones correspondientes para que cobren vida.
- Presentar la recreación improvisada por cada equipo, prestando atención a los movimientos de los títeres, las posiciones de los que los manipulan, la gracia de las voces y los textos ajustados a los personajes de la situación diseñada.
- Valorar la calidad de lo alcanzado, entre todos, destacando lo que más gustó y lo que se puede perfeccionar.
- Estimular a todos con un propio aplauso y opinar sobre la actividad realizada.

Intencionalidad formativa:

Recrear pasajes biográficos de Martí, obras martianas dedicadas a los niños y situaciones cotidianas que consoliden la fe en el mejoramiento humano y la utilidad de la virtud. Ampliar la expresividad teatral recreando estos asuntos modelados por los propios niños con la compañía del instructor y familiarizarse con leyes básicas del teatro de títeres y muñecos. Fortalecer las interrelaciones entre los miembros del grupo para fomentar adecuadas relaciones interpersonales y responsabilidad, laboriosidad e iniciativa creadora, entre otras orientaciones valorativas deseadas. Involucrar a la familia en el funcionamiento del taller de teatro. Integrar aprendizajes obtenidos sobre educación formal, cívica, ambiental o para la salud; adquiridos en otras actividades docente-educativas y extraescolares.

EL FUNDAMENTO MARTIANO DEL MODELO DE ESCUELA PRIMARIA CUBANA ACTUAL EN PERFECCIONAMIENTO CONTINUO

Dr. C. Luis Ernesto Martínez González.

luisernestomartin@umcc.cu, <https://orcid.org/0000-0002-8690-8735>

Universidad de Matanzas

Resumen